







Religiosos Servicios de la Compañía Transatlántica

Linea de New-York, Cuba y Méjico. El día 25 de Enero saldrá de Barcelona... Linea de Venezuela-Colombia. El día 10 de Enero saldrá de Barcelona... Linea de Filipinas. El día 8 de Enero saldrá de Barcelona...

Juan Carrara é Hijos

CALLE REAL, GIBRALTAR Agencia de vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina. SALIDAS DURANTE EL MES DE ENERO (SALVO MODIFICACION) Para Santos y Buenos Aires, los Paquetes italianos "SAN GUGLIELMO"...

SE NECESITA una sirvienta... AGENTE práctico, se ofrece para el comercio... SACERDOTE ofrece lecciones de latín y castellano... JOVEN de seis años, con buena letra y escribiendo a máquina...

FABRICA Y ALMACENES DE BRONCE

PRIMERA CASA EN ESPAÑA ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA EL CULTO DIVINO. Candeleros, candelabros, lámparas, luminarias, arañas, candeleros, copones, patenas, cirios, arcos, etc. Especialidad en bronce, níquelados y platinados. Especialidad en bastones, soportes y alzapauos, siguiendo la última moda de las artes decorativas domésticas.

JUAN CARRARA é HIJOS, Calle Real, Gibraltar.

EL CLAVILEÑO. Esta esencia especialísima para automóviles, sin que ninguna otra la supere, se halla de venta en todos los garages en bidones de cinco y nueve litros. Prefiérase este último envase, por su menor peso y por su mayor batatura, y por que, dada su forma plana, se acomoda mejor en el coche. Todos los bidones llevan el precinto con la indicación CLAVILEÑO y las iniciales de la casa Fourcade y Proust.

ESPECTACULOS PARA HOY. REAL.—No hay función. ESPASOL.—A las 5 (función especial).—La reina joven. PRINCESA.—A las 9 y 1/2 (función popular).—El misterio del cuarto amarillo. COMEDIA.—A las 9 y 1/4.—Herida de muerte y mader Pepita. A las 5.—Concierto. LARA.—A las 10 (sección)—El crecido joven.—A las 11 (doble).—Las cacañas (dos actos) y La Argentina. A las 6 y 1/2 (doble).—Puebla de las Mujeres (dos actos) y La Argentina. CERVANTES.—A las 6 y 1/2 (sección nocturna).—Trampa y cartón (dos actos) y Tránsito policial.—A las 9 y 3/4 (sección).—Fortunato (tres cuadros).—A las 11 (doble).—Trampa y cartón. COMICO.—A las 7 (sección).—El amigo de la pipa.—A las 10 y 1/2 (doble).—Los hombres que son hombres.—(dos actos). GENAVENTE.—De 4 y 1/2 a 7 y 1/2.—Sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrones.—Los jueves y domingos, matines infantiles con regalos de juguetes. IDEAL POLISTILO.—(Villanueva, 29).—Patines. Sección de cinematógrafo.—Todos los días estrones.—Los jueves y domingos, matines infantiles con regalos de juguetes. OFRECEN TRABAJO. PROPAGANDISTAS para asunto industrial, con práctica y buenas referencias, se necesitan. Razón en la Administración de EL DEBATE.

LINEA DE VAPORES DE GRAN VELOCIDAD

SUBVENCIONADA POR EL GOBIERNO DEL BRASIL PARA BAHIA, RIO JANEIRO Y SANTOS. El magnífico trasatlántico "SAN PAOLO" DE 8.000 TONELADAS. Saldrá de este Puerto el día 14 del actual, admitiendo pasajeros de Cámara y de Tercera Clase. Para más informes, acúdase a los Agentes JUAN CARRARA E HIJOS, Calle Real, GIBRALTAR.

El Emporio de Ventas VENTA DE PRODUCTOS

Rogamos a las familias de provincias que llegan a Madrid, visiten nuestra Exposición de Muebles y objetos Decorativos. Los hay de todos los gustos y variedad de precios. Si os vais a casa no dudéis un momento en alhajar vuestras casas con los cien mil objetos que ofrecemos a la base de una baratura inconcebible. Vedid y os convenceréis de esta verdad. LEGARITOS, 35.—Sucursales: REYES, 23. Teléfono 1.492. SIMIENTES de primera, de todas clases. Pedidas en Hortaleza, 99-91. R. Díez, Madrid. LUZ NUEVA. Incandescente por gasolina. Lámparas portátiles para todo servicio de 10 a 200 bujías. Sin olor ni humo: inexplosivas. Catálogo gratis. La Orden y Compañía, S. en C. ATOCHA, 48.—MADRID. Omnibus a las estaciones. Por un servicio para una sola familia y un solo domicilio, hasta seis personas y 100 kilogramos de equipaje, a las estaciones del Norte y Mediodía o viceversa, tres pesetas. AVISO. Interesa a los que viajan no confundir el despacho que tiene establecido esta Casa en la calle de Alcalá, núm. 18, Sr. Garron, con el despacho de las Compañías, por encontrarse grandes ventajas en el servicio. Avisos: Alcalá, 18.—Teléfono 3.283.

Oficinas: FERNANFLOR, 6, pral.

AVISO Para anuncios y suscripciones, en la Administración de este periódico. BARQUILLO, 4 Y 6. MUEBLES. Los mejores y más baratos, a plazos y con adel. Paz, 15, Madrid. Casa Baratos. Particular odo habitaciones con 6 sin a estables. Plaza Angel, 19, segundo. Cuestiono Colocaciones, Trasplazos, Asuntos. Sily, 43, 1.

CAMAS DORADAS LEGÍTIMAS INGLESES LAS ÚNICAS DE DORADO PERMANENTE COLCHONES DE MUELLS LEGÍTIMOS INGLESES PINILLOS EZPOS Y MINA, 5.—CASA FUNDADA EN 1854. OBRAS ESCOGIDAS DE "EL FILÓSOFO RANCIO" Coleccionadas en dos tomos, constituyen un caudal de conocimientos, que instruyen tanto como deleitan. De venta en el Kiosco de EL DEBATE. Precio de los dos tomos: CINCO pesetas. Anuncios: Plaza de Matute, 8, Madrid.

Se reciben esquelas de defunción y aniversario, en la imprenta de este diario, hasta las dos de la madrugada. VICENTE TENA. Imágenes, Altares y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido al numeroso é instruido personal. Para la correspondencia: VICENTE TENA, escultor, Valencia.

Gran Relojería de París

FUENCARRAL, 59, MADRID. EL FANTASTICO GRAN NOVEDAD! Gran facilidad de la Casa a los señores sacerdotes para adquirir este reloj. En caja níquel con buena máquina garantizada, caja meda extraplata... 23. En caja de plata con máquina extra de acero, 13 rubies, decoración artística ó mate... 40. En 5, 6 y 8 plazos, respectivamente. Al contado se hace una rebaja de un 10 por 100. Se mandan por correo certificados con aumento de 1,50 pta.

Folleto de EL DEBATE (209)

Nicolás Nickleby

—Y ¿qué documento es ese que se os ha encontrado en el bolsillo?—preguntó Rodolfo esquivando por un momento la cuestión. —¿Qué documentos decís? ¿Qué se yo? el de la Magdalena, una especie de testamento de no sé qué. Ese es el dichoso documento. —Pero ¿qué clase de testamento es ese? ¿Quién es el testador, qué fecha tiene, cuáles son sus disposiciones y su importe?—preguntó Rodolfo con interés. —Es un testamento en su favor y no sé más—contestó Squeers;—ni vos hubierais podido saber tampoco, si al poseerlo hubierais recibido como yo un golpe en la cabeza que os hubiera derribado en tierra sin conocimiento. A vos gracias y a vuestra prudencia sospechosa, tiene ahora ese documento los enemigos. Si vos me hubierais permitido echarlo al fuego, haciendo confianza en mí, no hubiera encontrado más que sus cenizas en vez de encontrarlo sano y salvo, en mi bolsillo. —Batido en toda la línea—dijo Rodolfo entre dientes. —¡Ah!—exclamó Squeers suspirando, pues entre el grog bebido y el dolor de su cabeza aporreada, deliraba extraordinariamente—en el delicioso punto de Dotheboys, cerca de Gretnabridge, en el Yorkshire, los tíernos alumnos del honorable

Squeers están comidos, lavados, vestidos, suministrados de libros y hasta de dinero para el bolsillo; se les enseñan todas las lenguas, muertas y vivas, las matemáticas, la ortografía, la geometría, la astronomía, la trigonometría, ó bajo otro nombre las trigonómicas, todo en fin. Todo, cada cosa, cajón de sastre; en adjetivo, lo contrario de fuera; S líquida, q, u, doble e, r, s, Squeers, nombre sustantivo educador de la juventud; total, todo en Squeers. Mientras que el ilustrado profesor daba estas pruebas de erudición, tuvo Rodolfo tiempo para recobrar su presencia de ánimo, y conociendo al punto la necesidad de disipar los temores del preso y hacerle creer que la mejor táctica para salir bien era guardar un silencio absoluto sobre el asunto, le dijo: —Os lo repito una vez más, amigo Squeers; no pueden causaros ningún daño; mientras vos tendréis contra ellos un recurso por arresto ilegal, lo que al fin vendrá a daros provecho. Ya inventaremos un cuento que os sacará veinte veces de un embarzo tan vulgar, como este. Por lo demás, si se os exige por garantía una fianza de veinticinco mil francos, no tendáis ningún cuidado; yo os la daré. Todo lo que tenéis que hacer es no decir la verdad. Esta noche tenéis las ideas un poco embrolladas, lo que os impide ver las cosas por su verdadera fase. Pero eso es todo lo que tenéis que hacer, y no debéis olvidarlo, porque si os contradecís, lo echáis todo a perder. —¡Oh!—exclamó Squeers, que le había estado mirando mientras hablaba con la cabeza inclinada a un lado como un cuervo viejo.—No tengo que hacer más que eso, ¿eh? Eh, eh, eh; pero escuchad una palabra ó dos que tengo que deciros. Yo no tengo ninguna necesidad

de que se invente otro cuento en que yo haya de intervenir; y así, pues, si veo que esto va mal, espero que a vos os toque también vuestra parte, de lo cual me cuidaré yo. Vos no me dijisteis nunca que había aquí riesgos que correr, y así cuando yo traté con vos, no fué para que me metierais en este atolladero, donde no puedo tomar las cosas con la calma que vos queréis. Yo me he dejado llevar de vuestras instigaciones, porque ya habíamos hecho algunos negocios de cierta clase juntos, y si me hubiera resistido pudierais haberme perjudicado en mi tráfico, mientras que si os servía, podíais arrinarme el hombro. Por eso he dicho y vuelvo a decir que si esto va bien, enhorabuena, no os comprometeré en lo más mínimo; pero si va mal, entonces varían las cosas; diré y haré lo que crea más útil a mis intereses sin pedir consejo a nadie: ya lo sabéis. Mi influencia moral—añadió Squeers con más gravedad aún,—mi influencia moral sobre los alumnos de mi acreditado establecimiento, flaquea por su base. La imagen de mi esposa, de mi tierna hija, de mi amado hijo, reducidos a morir de hambre, está presente siempre a mis ojos. Ante esta consideración todas las demás desaparecen. Como padre y como esposo no conozco más que una sola cifra en toda la aritmética: el número uno. Cuando el número uno desaparece, adiósfelicidad de la familia, todo se acaba. Dios sabe cuánto tiempo hubiera estado declamando en este tono M. Squeers, y la tempestuosa discusión que de aquí hubiera surgido, si no le hubiera interrumpido en este punto la llegada del carruaje que había de antemano pedido, y de un agente que debía acompañarle en el camino. Entonces se puso con la mayor dignidad

su sombrero sobre el pañuelo blanco y stucio que envolvía su cabeza, se metió una mano en el bolsillo, se asió con la otra al brazo de su conductor y se dejó llevar. —Lo había adivinado al ver que no me envió a llamar—se dijo Rodolfo.—He aquí un pícaro, lo conozco bien en medio de los despropósitos de su embriaguez, un pícaro que ha tomado ya su partido y va a acasarme. Me ven tan combatido, que no sé si se han sobrecogido de espanto, sino que me enseñan los dientes como los animales de la fábula, ellos que ayer mismo, sin ir más lejos, no tenían más que reverencias y adulaciones para mí. Pero ¿qué me importa? No cederé, no retrocederé ni siquiera un paso. Volvió a su casa y se alegró de encontrar a su ama de gobierno indispueta, por tener ocasión de encerrarse solo, enviándola a ella a su habitación, pues la criada habitaba a su puerta. Entonces se sentó al lado de una triste luz y se puso a reflexionar por la primera vez en los acontecimientos del día. No había bebido ni comido desde la noche anterior, y además de sus sufrimientos morales, se había fatigado sin descanso en ir de un sitio a otro durante muchas horas seguidas. Sentíase, pues, débil y agotado, y sin embargo, no puedo tomar más que un vaso de agua, y continuó allí sentado con la cabeza en la mano, sin pensar, sin dormir, procurando en vano lo uno y lo otro, y obligado a reconocer que fuera del hastío y la desolación todo otro sentimiento había huido de su alma. Eran cerca de las diez cuando oyó llamar a la puerta. Pero no se movió, permaneciendo sentado en su silla con la misma indiferencia que si no hubiera oído nada. Los golpes repetidos con frecuencia eran acompañados de una voz que decía desde afuera que se veía luz en su ventana. Por fin pudo decidirse a levantarse para bajar. —M. Nickleby—le dijo una voz que él creyó reconocer,—hay noticias terribles para vos, y se me envía para rogaros tengáis la bondad de ir inmediatamente. Al abrir la puerta Rodolfo se puso la mano en los ojos para mirar y reconoció a Tim Linkinwater. —¡Ir! ¿Adónde?—preguntó Rodolfo. —Donde fuisteis esta mañana. Traigo un carruaje: con que si queréis venir conmigo. —¿Y para qué queréis que vaya yo allá? —No me lo preguntéis, pero venid en seguida; venios conmigo, os lo ruego. —¡Una repetición de la escena de esta mañana!—dijo Rodolfo en ademán de cerrar la puerta. No, no—contestó Timoteo cogiéndole del brazo como para decirle:—es para deciros una cosa que acaba de ocurrir, una cosa terrible, M. Nickleby, y que os toca muy de cerca. ¿Creéis que yo os hablaría como os hablo, ni que vendría a buscaros a esta hora, si el asunto no fuera tan serio? Rodolfo le miró más de cerca, y viendo su agitación, se sintió desalentado sin saber qué pensar ni qué decir. —Debéis venir a saberlo cuanto más antes—dijo Timoteo,—es cosa que puede tener importancia para vos. En nombre del cielo, venid. Acaso en cualquier otro tiempo, la obstinación y la cólera de Rodolfo se hubieran resistido a una invitación de la casa de los Cherybly, por urgente que fuera; pero entonces, después de un momento de vacilación, fué a buscar su sombrero y

(Se continuará.)